



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.171



Domingo 3º de Pascua - Ciclo C - 3ª Semana del Salterio



5 de mayo de 2019



PRIMERA LECTURA: Hechos 5, 27b-32. 40b-41

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EN aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen». Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 117, 2-4. 22-24. 25-27a (R/: 1)

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

V/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

V/. Tañed para el Señor, fieles suyos, celebrad el recuerdo de su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. **R/.**

V/. Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 5, 11-14

Lectura del libro del Apocalipsis.

YO, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar — todo cuanto hay en ellos —, que decían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos». Y los cuatro vivientes respondían: «Amén». Y los ancianos se postraron y adoraron.



¡ Es el Señor !

¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA !
HA RESUCITADO CRISTO, QUE CREÓ TODAS LAS COSAS,
Y SE HA COMPADECIDO DEL GÉNERO HUMANO.



EVANGELIO: Juan 21, 1-14



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo».

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor».

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice:

«Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad».

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

PALABRA y VIDA

Es el Señor. ¡Cuántas noches de trabajo infecundo! ¡Cuántos proyectos estériles hemos acometido!
¡Cuántas experiencias de fracaso llevamos cada uno en nuestro corazón!

El evangelio de hoy nos pone ante una verdad que no admite paños calientes: los mejores esfuerzos, si no cuentan con la ayuda de Jesús Resucitado, son vanos. Así lo vieron los discípulos, que tras una noche de pesca no había logrado nada. Pero viene Jesús y se cambian las tornas. Ahora la red está rebosante porque obedecieron el consejo de Jesús Resucitado.

También nosotros podemos constatar que en muchas ocasiones hemos tenido resultados muy buenos porque hemos confiado y esperado en el Señor. Él, con su ayuda invisible, ha hecho fructificar nuestra tarea. Con Él, todo. Sin Él, nada. Con su fuerza podemos dar testimonio de la resurrección. Sin ella, somos cobardes, nos dejamos llevar del respeto humano y nos da vergüenza de ser cristianos. La escena evangélica nos ayuda a reflexionar: ¿contamos con Dios a la hora de emprender algo, sabemos ponerlo todo en sus manos, seguimos sus indicaciones?

SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Teodora Guérin
14 de mayo

Nació en Francia en 1798 en el seno de una familia modesta. Educada cristianamente, al llegar la adolescencia sintió la vocación religiosa e ingresó en la Congregación de Hermanas de la Providencia en 1823, haciendo los votos religiosos al año siguiente.

En 1840 se le propuso ir como superiora a una nueva congregación de Hermanas de la Providencia que se iba a fundar en Indiana, EEUU. Así lo hizo y comenzó la obra de educación religiosa y apostolado propia de su congregación que supo regirla con sabiduría y santidad. Murió el año 1856 y fue canonizada en 2006.

MARÍA

A Y O



¡ Feliz día de la madre !

EVANGELIO DEL DÍA

- ⇒ **Lunes 6:** Juan 6, 22-29.
Trabajen no por el alimento que perece, sino por el que perdura para la vida eterna.
- ⇒ **Martes 7:** Juan 6, 30-35.
No fue Moisés, sino que es mi Padre el que da el verdadero pan del cielo.
- ⇒ **Miércoles 8:** Juan 6, 35-40.
Esta es la voluntad del Padre: que todo el que ve al Hijo tenga vida eterna.
- ⇒ **Jueves 9:** Juan 6, 44-51.
Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.
- ⇒ **Viernes 10:** Juan 6, 52-59.
Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
- ⇒ **Sábado 11:** Juan 6, 60-69.
*¿A quién vamos a acudir?
Tú tienes palabras de vida eterna.*



LO DICE EL PAPA

Una sociedad sin madres sería una sociedad deshumana, porque las madres siempre saben testimoniar incluso en los peores momentos, la ternura, la dedicación, la fuerza moral.

Las madres a menudo transmiten también el sentido más profundo de la práctica religiosa: en las primeras oraciones, en los primeros gestos de devoción que un niño aprende, se inscribe el valor de la fe en la vida de un ser humano. Es un mensaje que las madres creyentes saben transmitir sin muchas explicaciones. Sin las madres, no sólo no habría nuevos fieles, sino que la fe perdería buena parte de su calor sencillo y profundo. Y la Iglesia es madre, con todo esto. ¡Es nuestra madre! Nosotros no somos huérfanos, tenemos una madre. La Virgen y la madre Iglesia y nuestra madre. No somos huérfanos, somos hijos de la Iglesia, somos hijos de la Virgen y somos hijos de nuestras madres.

Queridas madres, gracias, gracias por lo que son en la familia y por aquello que dan a la Iglesia y al mundo. Y a ti amada Iglesia gracias, gracias por ser madre. Y a ti María, Madre de Dios, gracias por hacernos ver a Jesús.

De la Audiencia general del 7 enero 2015



ORACIÓN

**Padre Dios, bueno y fuente de bondad:
haz que seamos más conscientes
de la presencia entre nosotros
de Jesús, tu Hijo resucitado.**

**Haz que nuestra fe sea robusta
y nuestro amor ardiente para verle
cuando inspira y guía a nuestra vida,
por el camino de la misericordia.**

**Haz que sintamos su presencia
cuando nos esforzamos y luchamos,
por construir un mundo más fraterno.**

**Haz que le reconozcamos como huésped
en nuestros hogares y en nuestras familias.**

**Haz que caigamos en la cuenta
de que él está siempre en medio de nosotros
y entonces seremos más fuertes y alegres.**

Amén.